



Queridos amigos:

Cada año, en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, rezamos por todos nuestros benefactores y los llevamos con gratitud a la fuente del amor divino. El Papa Francisco dedicó su última encíclica, *Dilexit nos* —Él nos amó (cf. 1 Jn 4,10)—, de forma especial al Sagrado Corazón de Jesús, invitándonos a “sacar agua con gozo de las fuentes de la salvación” (cf. Is 12,3), del corazón traspasado de Cristo, que es la fuente inagotable del amor divino.

Esta encíclica nos hace comprender que la devoción al Sagrado Corazón no es una mera devoción, sino expresión profunda de la fe en el amor redentor de Dios, y que en el Corazón de Jesús se revela toda la profundidad del amor de Dios por el hombre, amor que llega hasta la cruz. En el Corazón de Jesús veneramos el amor infinito de Cristo, que llegó hasta el extremo en su encarnación y pasión.

En una época de confusión espiritual y creciente alejamiento de Dios, la devoción al Sagrado Corazón nos conduce a la ofrenda

permanente de la misericordia divina. El Corazón de Jesús, traspasado por la lanza, es símbolo de ese amor divino que no pudo ser destruido de ninguna manera, ni siquiera por la muerte y el pecado. El Papa Francisco nos anima no solo a contemplar el Corazón de Jesús, sino a encontrarnos con él con profunda confianza.

Este encuentro confiado nos lleva a aquella profundidad del amor que nos sumerge en

abriga, sufre con nosotros, nos consuela, perdona, sana y da paz.

El Papa Francisco nos mostró al final de su pontificado que el ser humano fue creado ante todo para el amor y que en él encuentra su identidad. “Está hecho en sus fibras más íntimas para amar y ser amado”. Nos exhorta a que, mirando al corazón de Jesús, nos preguntemos: ¿tengo corazón?... ¿un corazón amado y amante?



“En el Corazón de Jesús se revela toda la profundidad del amor de Dios por el hombre... hasta la cruz”.

una unión íntima con Jesucristo y su amor redentor por el hombre. La devoción al Sagrado Corazón es, por ello, profundamente misionera: quien se deja tocar por el amor redentor se convierte él mismo en instrumento redentor de paz y esperanza. En medio de este mundo, a menudo frío y extraño, el Corazón de Jesús permanece abierto, dispuesto a acoger a todos los que se encomiendan a él. El amor del Corazón de Jesús no conoce límites. Es a la vez humano y divino: permanece cercano, nos

Nosotros estamos profundamente agradecidos de poder servir en esta dinámica del amor del Sagrado Corazón de Jesús y de poder llevar tus ofrendas de amor hasta los confines de la tierra a nuestros hermanos y hermanas en la fe. Que nuestro Señor Jesucristo nos bendiga por ello y nos acoja siempre en el amor santo de su corazón.

Suyo,

P. Anton Lässer CP
Asistente eclesialístico



“Los SACERDOTES necesitan un corazón con la musculatura de un Rambo”

Papúa Nueva Guinea: 25 sacerdotes han podido recargar fuerzas espirituales.



“El corazón del Redentor está abierto a todos, para que beban con alegría de la fuente de la salvación”, reza el prefacio de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que es al mismo tiempo la Jornada Mundial de la Santificación Sacerdotal. Muchos futuros sacerdotes cuya formación apoyamos desean convertirse en sacerdotes santos y, para que este anhelo no se desvanezca más adelante en el día a día, es necesario fortalecer la conexión con la “fuente de la salvación”. En este sentido, los ejercicios espirituales son una ayuda valiosa para los sacerdotes.

Un sacerdote necesita “un corazón con la musculatura de un Rambo” para reunir todo el amor y la fuerza espiritual que requiere su vocación, dijo el que más tarde sería cardenal Mauro Piacenza en 2009, en el Año Sacerdotal. Las exigencias a las que a menudo, y en las condiciones más difíciles, se ven sometidos los sacerdotes pueden conducir al agotamiento y, en ocasiones, incluso a verdaderas crisis. Los días de recogimiento les permiten regenerarse interiormente en la oración y el silencio, encontrar acompañamiento espiritual y experimentar la comunión fraterna con otros sacerdotes.

Gracias a tu ayuda, cada año podemos hacer posible que sacerdotes de muchos

países participen en retiros, como, por ejemplo, en **Pakistán**, donde viven bajo una tensión constante, pues en todo momento viven acechados por el terrorismo, la violencia y las acusaciones falsas. En un país donde los cristianos son perseguidos y discriminados, los sacerdotes se enfrentan a menudo solos a retos inmensos, mientras que los fieles, que en su mayoría pertenecen a la clase social más baja y están indefensos ante su miseria, esperan de ellos que los ayuden en todas sus necesidades. “En el seminario nos prepararon espiritualmente para el sacerdocio. Sin embargo, la verdadera formación de un sacerdote tiene lugar fuera de él”, nos asegura uno de ellos. Con unos **2.600 pesos** puedes regalar a un sacerdote de Pakistán un tiempo de retiro espiritual.

También nos ha llegado una petición desde **Ruanda**, en África Oriental. Durante el genocidio de 1994 fueron asesinados en la diócesis de Gikongoro más de diez sacerdotes, y los demás se vieron obligados a huir. Las iglesias y las instituciones eclesásticas fueron saqueadas y destruidas, y la vida eclesástica tuvo que



Estos sacerdotes disfrutaron de unos días de alegre comunión.



“Cantad al Señor un cántico nuevo” (Salmos 98,1).

reconstruirse por completo posteriormente. Al principio fue difícil atraer a jóvenes al servicio de Dios porque estaban profundamente traumatizados. Actualmente, ya hay 54 sacerdotes diocesanos ejerciendo allí. El obispo nos pide **2.200 pesos** por sacerdote para que puedan participar en unos ejercicios espirituales de seis días de duración.

Por favor, apoya a estos y a otros sacerdotes para que, a través de los ejercicios espirituales, puedan “beber de la fuente de la salvación” con renovada alegría. Así darán cada día un poderoso testimonio de lo que reciben del Señor. ¡Ayúdalos a reavivar el anhelo de su juventud de convertirse en sacerdotes santos!



La alegría vivida fortalece a los sacerdotes para el día a día.



¿QUIÉN les alivia el duro trabajo?

Las clarisas de Libreville, la capital de **Gabón**, son creativas: cuando la viejísima máquina amasadora con la que preparan la masa de las hostias una vez más vuelve a fallar, se las arreglan con una batidora de pintura para las paredes. Por desgracia, para otros problemas no encuentran una solución tan sencilla. Por eso tienen puestas sus esperanzas en tu ayuda.

Las planchas de horneado del convento, de 40 años de antigüedad, son pesadas. Más de la mitad de las religiosas sufren dolores de hombros y espalda a causa de ello, y algunas ya no pueden realizar este duro trabajo. Además, las obleas salen a menudo rotas de los moldes. Así se des-

perdicia harina, que es un bien preciado en este país africano. El recorte manual también es difícil y lleva mucho tiempo.

El convento necesita urgentemente un nuevo equipo, ya que la demanda de hostias aumenta sin cesar y las clarisas ape-



Trabajo concentrado durante el troquelado.



Las hostias no deben estar dañadas.



¿Podrán las clarisas contar con vuestra ayuda?

nas dan abasto con su producción. Sin embargo, no todas las máquinas de horneado son adecuadas: debido a los frecuentes cortes de electricidad, las bandejas de obleas deben hornearse rápidamente para que el proceso no se interrumpa. Además, la maquinaria debe ser de bajo consumo, ya que el precio de las hostias no debe ser demasiado alto para que las parroquias puedan permitirselas, y, al mismo tiempo, las religiosas deben poder cubrir parte de su sustento con la venta.

Aún son necesarios 407.000 pesos para una máquina de horneado de hostias más eficiente. Con tu contribución puedes aliviar el duro trabajo de estas religiosas.

SOS desde el Líbano

Alrededor del 20% de los habitantes del Líbano han emprendido la huida a raíz de la escalada de la situación en Oriente Próximo. La Iglesia ha abierto sus puertas a todos los que buscan refugio, pero sus recursos son limitados. Por ello, **Ayuda a la Iglesia Necesitada** ha adoptado medidas de ayuda inmediata.



Oración conjunta por la paz.

“Todos nos aferramos a la esperanza de que la cruz que soportamos se convierta en un puente hacia la resurrección, cuyo momento desconocemos”.

El párroco Maroun Youssef Ghafari, de Alma Sha'b, desde el sur del Líbano, donde se ven muy afectados por la guerra.



Hay que abastecer a los desplazados con alimentos, medicinas y artículos de higiene; también necesitan urgentemente combustible para los generadores y garantizar así el suministro eléctrico. Además, los niños deben poder seguir yendo a la escuela para que tengan esperanza en un futuro mejor. Por otra parte, estas personas desesperadas, que ya estaban desmoralizadas por una crisis que lleva años,

también necesitan apoyo espiritual. “Esta guerra nos lleva al límite y nos devuelve a la casilla de salida. La Iglesia es aquí realmente un faro en medio de la tormenta”, afirma desde Beirut Marielle Boutros, nuestra coordinadora de ayuda sobre el terreno.

¿Ayudarás a la población del Líbano a no derrumbarse bajo el peso de su cruz?



¡Rezan cada día por todos los benefactores!

Gracias a tu ayuda, 23 jóvenes Misioneros del Sagrado Corazón, procedentes de diversos países de África Central, pueden estudiar Teología en Camerún para convertirse en sacerdotes. En nombre de sus compañeros, el Hno. Guillaume les escribe a todos los benefactores:

“Quiero expresarles nuestra profunda gratitud por todo lo que hacen anónimamente por nosotros. Su contribución a nuestra formación es de vital importancia, ya que gracias a esta generosidad podemos estudiar en Yaundé. Así nos preparamos para servir al Señor.



Comenzamos cada mañana con el encuentro con el Señor en la celebración eucarística, adonde llevamos sus intenciones en el corazón y suplicamos al Señor que les conceda cada día Su gracia y Su amor. Al final de cada jornada rezamos las Vísperas para dar gracias al Señor por todo lo que ha hecho por nosotros. Les damos las gracias de todo corazón y rogamos al Señor que los bendiga abundantemente”

Necesidad, amor y gratitud. Sus cartas

Apoyo en tiempos de necesidad

Cuando vivíamos bajo un régimen totalitario, recibí ayuda económica de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*, por lo que sé lo bien que sienta ese apoyo en tiempos de necesidad. Al mismo tiempo, siento una profunda compasión por nuestros hermanos y hermanas oprimidos, que tanto sufren. Por amor a Dios quiero ayudarlos lo mejor que pueda.

Una benefactora eslovaca

Carta a un religioso de Burkina Faso

Somos una familia francesa con seis hijos que a finales de febrero les enviamos un donativo a través de *Ayuda a la Iglesia Necesitada* para apoyar a los desplazados afectados por el terrorismo con paquetes de alimentos. Pensamos muy a menudo en su país y en las pruebas que tienen que soportar. Tres de nuestros hijos, de 8, 7 y 6 años, reunieron los ahorros que llevaban

tiempo guardando para comprarse juguetes para apoyar su campaña: en total, 21 euros que nosotros, sus padres, aumentamos hasta 250 euros. Queríamos de que sepan que rezamos por ustedes y que seguiremos apoyándolos. Muchas gracias por su valentía en la fe.

Una familia francesa

Hacer el bien

Que Dios los bendiga. Todos ustedes, con su amor, marcan una verdadera diferencia en este mundo tan precioso y en la vida de las personas.

Una benefactora australiana

Dignidad, seguridad y esperanza

Aquí tienen un donativo en solidaridad con los cristianos perseguidos y las familias desplazadas, que espero contribuya a restablecer la dignidad, la seguridad y la esperanza.

Un benefactor estadounidense



Regina Lynch

Presidenta
Ejecutiva

Queridos amigos:

Les estamos infinitamente agradecidos a ustedes, nuestros benefactores, porque no solo apoyan a la Iglesia perseguida y que sufre con sus oraciones y generosos donativos, sino que, además, dan testimonio de una gran confianza en Dios en este mundo en rápida transformación que nos plantea tantos desafíos.

Algunos de ustedes viven en países tradicionalmente cristianos, que hoy, sin embargo, están cada vez más secularizados, por lo que cabe preguntarse como acabarán. Sin embargo, me alegra poder informarles de que en Ayuda a la Iglesia Necesitada estamos presenciando como muchos jóvenes de los países de origen de nuestros benefactores están realmente interesados en saber más sobre la fe. Quieren escuchar los testimonios de nuestros hermanos y hermanas de la Iglesia que sufre y se sienten conmovidos por ellos. Como resultado, algunos de ellos se han convertido en parte de la nuestra comunidad de benefactores y otros, en voluntarios que ayudan a difundir nuestra misión.

Así que, si se encuentran con alguno de estos jóvenes benefactores de ACN, animenlos a perseverar fielmente en su camino de fe y a conservar el deseo de mostrar solidaridad con aquellos cristianos que pagan el precio más alto por tener el valor de mantener viva la fe.

Regina Lynch

Los donativos pueden hacerse a nombre de: Ayuda a la Iglesia Necesitada AC

En los bancos: INBURSA cuenta 50028265021 / clabe 036180500282650219

BANCOMER cuenta 0196372457 / clabe 012180001963724576

OXO N° de Cuenta 4658 2858 0031 1056

 Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO

Tel.: (55) 4161 3331, e-mail: info@acn-mexico.org

Sede Administrativa:

Moneda 2, Col Tlalpan Centro C.P. 14000 CDMX
México

Editor Responsable:

ACN International

Director Ejecutivo Ayuda a la Iglesia Necesitada – México:

Julietta Appendini – Los bienhechores reciben la revista gratis por un año – De licentia competentis auctoritatis ecclesiasticae – Printed in México

www.acninternational.org